Año XXX — Madrid, domingo 18 de abril de 1915 — Núm. 2.155

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION
Provincias: trimestre, **5** ptas.—Extranjero: trimestre, **10** ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.° dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS
Cuarta plana, **30** cénts., línea; tercera plana, noticias, **2** ptas.
Reclamos, **1,50.**—Segunda plana, precios convencionales.

¡Paz a los muertos y vergüenza a los vivos!

Cuando días pasados leí en *El Liberal*, de Madrid, la reseña en la cual nos daba cuenta de la fiesta celebrada en la Escuela de Minas para imponer las cruces y encomiendas de Isabel la Católica a los Sres. Santa María y Fueyo, ingeniero y capataz, respectivamente, y supervivientes de la horrible catástrofe últimamente acaecida en la mina «Cabeza de Vaca», brotó del fondo de mi corazón un sentimiento de afectuoso cariño para aquellos *diez y siete* compañeros nuestros, muertos trágicamente, ya que en los rimbombantes discursos que en dicho acto se pronunciaron, llenos de zalemas y bombos recíprocos, no hubo una palabra ni un recuerdo para ellos, que cantaran su vida miserable y trágica, ni su trabajo embrutecedor y estenuante.

Fué también mi saludo y mi sincero y doloroso pésame para las desgraciadas madres, viudas y huérfanas, de las que nadie se ha acordado, y para las que la fiesta celebrada en la Escuela de Minas ha sido un ultraje a su dolor y un ultraje también a la memoria de los seres queridos, sobre cuyos cadáveres mutilados ha caído el champán, las risas y el desprecio de los poderosos.

Nada ha habido para vosotras más que desprecio, pobres madres y viudas de las víctimas de Belmez, y menos se ha hablado de una pensión modesta con que pudierais dar de comer a vuestros hijos, ahuyentando la miseria que en vuestros hogares anida; y creo no equivocarme si afirmara que esas miserables pesetas que, con oprobio, la ley determina como pago de la vida de un desgraciado, os habrán sido regateadas, cuando no negadas, por la clase capitalista, que para satisfacer su egoísmo necesita diariamente el sacrificio de nuestras vidas.

No protestamos de que se den cruces. Prodiguénse a centenares si se quiere, y sirvan de talismán para satisfacer la vanidad ridícula de los hombres, pero no se las rodee también de la virtud de llevar el convencimiento a las conciencias del deber cumplido. Los señores Santa María y Fueyo eran los jefes de la mina «Cabeza de Vaca», bajo cuya custodia y responsabilidad, ya que no material, moral (porque aun no ha ido un jefe a la cárcel), estaban las vidas de aquellos trabajadores. ¿Hubo un juicio sumarísimo antes de celebrar este acto en el que quedaran comprobadas las causas de la terrible catástrofe? ¿Los trabajos se llevaban en condiciones de seguridad? ¿Había los aparatos que se requieren para evitar la acumulación de grisú? ¿Por qué éste estaba acumulado en una cantidad tan grande que en la explosión tuvo la poderosa fuerza de hundir pozos y galerías? ¿Es cierto que en la mina «Cabeza de Vaca» no había más que un pozo de entrada y salida, porque el otro estaba obstruído?

Pero no divaguemos. Hacía falta dar esplendor a un cuerpo. ¡Un ingeniero enterrado en la mina, hijo quizá de una familia poderosa! ¡Se dan tan pocos casos!... Mineros están muriendo todos los días, y, por tanto, esto ya no interesa a nadie; por eso decimos que hay clases. Y en ese mismo acto que citamos ha quedado demostrado. Al Sr. Santa María, recién salido de la Academia, se le ha concedido la cruz de Isabel la Católica por su admirable valor, etc. Al Sr. Fueyo, minero desde muy joven, que en el trabajo de la mina tuvo que robar horas al descanso para estudiar, se le ha concedido una medalla. Bien es cierto que este último es hijo de una obscura familia de mineros, y por tanto, ¿cómo iba a poseer la misma cantidad de valor, que el primero?

Ya lo véis, mineros españoles. ¿Qué les importa a los poderosos que diariamente mueran en las minas hermanos nuestros, y que todos los días también estemos protestando contra las malas condiciones en que se llevan los trabajos en las minas?

En los discursos allí pronunciados nada se habló de tomar medidas conducentes a evitar estas continuas catástrofes ni de exigir responsabilidades a los causantes de ellas. Nada se dijo tampoco de que el trabajo del minero, que es en sí ya penoso y embrutecedor, lo es doblemente por las condiciones antihigiénicas y de inseguridad para su vida en que tiene que realizarlo.

¿Leyes que vengan a mejorar las condiciones de trabajo del minero?

Ahí está el Código minero durmiendo hace tres años en el Senado el sueño de los justos. Este proyecto de ley integra algo de nuestras aspiraciones, y nada se dijo de él tampoco. ¿Para qué? La fiesta de la Escuela de Minas tenía una misión más alta, que era la de dar brillo y esplendor a cosas y personas.

Bien es verdad que por parte de los obreros mineros españoles no se ha exteriorizado protesta ninguna, pacífica o violenta, pues de una u otra manera estaría justificada.

Cuando la catástrofe de Courrières, superior en el número de víctimas, pero igualmente trágica que la de Belmez, el proletariado francés se conmovió, y la sensibilidad de aquellos mineros se manifestó en tal forma, que las tropas mandadas por el Gobierno republicano no tuvieron poder para ahogar la indignación y los gritos de protesta y de justicia que salían de los pechos de aquellos trabajadores, que supieron con su gallarda actitud mantener sus derechos y mejorar considerablemente sus condiciones de vida y de trabajo.

Los mineros de Belmez habrán llorado su desgracia en el silencio de sus hogares, y, faltos de un ideal que uniera sus espíritus, acudirían al trabajo, silenciosos y medrosillos, cuando el amo lo ha ordenado, encontrando allá, en las entrañas de la tierra, adheridas a las cimbrias retorcidas y a las maderas desgajadas, sangre y carne machacada de sus hermanos muertos, que han sido el pedestal para crear un héroe y unas cuantas solemnidades y banquetes, en los que han esparcido su ocio los poderosos.

¡Paz a los muertos y vergüenza a los vivos!

Manuel LLANEZA,
Secretario general del Sindicato Minero Asturiano.

Del pensamiento socialista inglés.

Cuando pase la locura.

Todo el que lea la Prensa capitalista observará que mientras la guerra europea se recrudece de un modo espantoso, las clases gobernantes no dejan de hacer cálculos sobre el mejor modo de mantener su fuerza y sus ideales después de firmado el Tratado de paz.

Los socialistas debemos tener también esa previsión y planear para el porvenir métodos más eficaces de combatir el espíritu de explotación, que se manifiesta lo mismo en la opresión de nacionalidades, que en la apropiación de los productos del trabajo. Porque es, en efecto, el mismo espíritu el que devasta Bélgica y el que se enriquece a costa del trabajo del obrero, llámese en unas ocasiones capitalismo, en otras militarismo o de cualquier otro modo: el nombre es lo de menos. Presentamos la cuestión en esta forma, porque creemos que la discusión acerca de si la guerra es debida al capitalismo, al militarismo o a las enemistades de raza, es tan fútil como las disputas de las sectas religiosas sobre la predestinación al cielo o al infierno.

Cómo se debe proteger a los obreros.

¿Qué deben hacer los socialistas cuando pase esta locura? Lo menos que se les puede pedir es que procuren evitar futuras guerras mediante la cooperación internacional.

Esta ha de ser su misión, ya que el Socialismo nació para extirpar el espíritu de explotación de los militaristas, de los que trafican con los antagonismos de raza y de los patronos. Pero antes que eso, uno de sus fines más inmediatos debe ser la protección al obrero para que no se le carguen las costas de la guerra, en la cual se encuentra luchando, pero en cuya declaración no tuvo parte alguna.

La opinión de Mr. Arthur Henderson, expresada en la Cámara de los diputados inglesa, de que la clase obrera tiene que contribuir como las demás a los impuestos de guerra, no puede ser más injusta. Es lo mismo que si a un esclavo se le pidiera que pagase por lo que produce.

Nos amenaza también el peligro del servicio militar obligatorio, establecido y dirigido por una minoría de capitalistas. Aun cuando la nación británica aceptase, en teoría, el plan de un ejército en que figurasen todos los ciudadanos por igual, de poco servirá mientras estemos bajo el actual régimen de propiedad.

Desconfiemos de la burocracia.

La minoría que nos explota cuenta con algo más que con el servicio militar obligatorio; cuenta con un sistema de imponer a la masa de la nación (es decir, a los obreros) la voluntad de unos cuantos, soldados profesionales, peritos en materia militar y burócratas. De nada valdrá que consigamos el sufragio universal (de nombre) para hombres y mujeres, si seguimos dominados por la propiedad, pues hay mil medios de sustraer al pueblo el manejo de sus intereses, llevándolo a las manos de los grandes terratenientes, de los industriales poderosos, de los rentistas. La única salvaguardia está en un Socialismo educado y vigilante, y no hay duda de que el mundo se mueve hacia esa solución. La guerra actual es de menor importancia que la lucha (de cerebros y voluntades más que de fuerza física), que comenzará cuando se firme la paz en Bruselas o dondequiera que sea: lucha entre la propiedad y el pueblo.

Las naciones son necesarias.

Una de las palabras hueras que emplea la Prensa europea en la crisis actual es la palabra «nación». Una pandilla de grandes propietarios, directores de Compañías, abogados y militares, no constituye una nación. Sin embargo, pandillas así son las que dirigen y utilizan la guerra europea. La nación, en la acepción más amplia y verdadera de este concepto, será uno de los factores vitales en el Socialismo reorganizado. El principio básico (la producción cooperativa para el uso y no para la ganancia) seguirá aplicándose universalmente; pero cada país deberá realizar su propio y característico tipo de política industrial. Así, por ejemplo, una Irlanda socialista tiene que diferir mucho de un Estado de Pensylvania socialista o del Socialismo federal de los Estados Unidos. En lugar de lamentar, como han hecho algunos de los nuestros, de la divergencia entre el Socialismo inglés y el Socialismo alemán, debemos reconocerla y hasta alegrarnos de ella, pues la diversidad de las naciones es de tanto valor para la civilización como la diversidad de los sexos.

La unidad de acción socialista.

Cuando pase la locura de la guerra, nuestro esfuerzo deberá encaminarse a lograr un Socialismo británico unificado, y en cierto modo, federado, con una acción concertada en las elecciones municipales y parlamentarias y una actuación acorde por parte de los socialistas en las Corporaciones municipales y provinciales: punto este último bastante descuidado entre nosotros. Juntamente debemos promover una política más vigorosa para el desenvolvimiento de la educación nacional y estimular un movimiento más inteligente para la preparación de la juventud dentro del movimiento socialista. Estas proposiciones parecen muy sencillas; pero implican grandes cambios en nuestro Partido; suponen la creación de un tipo nacional de Socialismo que pueda disputar la supremacía a los capitalistas, llámense conservadores o liberales, que ahora usurpan el título de *nación*. Tenemos también que pensar en el establecimiento de una Federación entre el núcleo socialista del Reino Unido y los de las colonias y dominios británicos. En la reconstitución que ha de sufrir el Imperio inglés, el Socialismo ha de tener no poca parte.

La bandera roja en todo el mundo.

La bandera roja ha de presenciar la misma evolución en las demás naciones: Turquía, Servia, Bélgica, Alemania, Francia y todas las restantes. Cada una de ellas constituirá sus propias industrias productoras municipales y nacionales, sus propios ideales educativos, e irá venciendo poco a poco, por una competencia animosa y persistente, el influjo del capitalismo internacional. Sobre estas bases edificaremos un Socialismo internacional mucho más poderoso, que tendrá su expresión en Congresos universales periódicos, con secciones consagradas a la industria, al comercio, a la hacienda, a los asuntos extranjeros (si es que se puede emplear esta frase), al arbitraje, a la educación, etc.

En una palabra, hemos de tener organizaciones socialistas nacionales más vigorosas antes de que podamos pensar en tener una organización internacional más eficaz. ¿Qué ha significado hasta ahora, para poner un ejemplo, la representación inglesa en el Comité Internacional? Meramente, la presencia de unos cuantos ingleses, entusiastas, sin duda; pero cuyas ideas y cuya misión eran casi desconocidas para la mayoría de los socialistas ingleses.

Lo que tenemos que hacer.

A pesar de todo cuanto se ha dicho, el mundo entero pregunta qué piensan de la guerra los socialistas, qué hacen los socialistas. Nosotros no comenzaremos a grabar hechos en bronce imperecedero hasta que en nuestros Congresos internacionales los socialistas británicos representen una política municipal organizada, una política parlamentaria definida, una política de educación cívica general, una política de educación de la juventud socialista, y los demás Partidos socialistas nacionales representen análogas fuerzas e ideales. La huelga internacional será o no útil; pero, en todo caso, el principal factor del progreso tiene que ser la fuerza de la opinión socialista organizada, actuando constantemente por medio de las clases educadoras, de la propaganda de las mujeres, de las campañas electorales, de los programas municipales, de la política parlamentaria, de las manifestaciones internacionales.

Y siempre, en todo tiempo, el enemigo que hay que combatir es el espíritu de explotación en los capitalistas, llámense terratenientes, grandes industriales, rentistas o especuladores, sobre los rencores de raza.

¡La victoria será del pueblo!

F. J. GOULD

EL 1.° DE MAYO

Varias noticias.

SAN SEBASTIAN.—Al igual que en años anteriores, el Ayuntamiento ha cedido el Teatro Principal para que se celebren los actos que se estimen oportunos para la conmemoración de la Fiesta del Trabajo.

Atendiendo las indicaciones hechas por el Comité Nacional se ha suprimido la romería que acostumbraba a celebrarse en el pintoresco barrio de Loyola.

Es probable que en el mitin que se está organizando para la citada fecha, tome parte el camarada bilbaíno Indalecio Prieto.—*Pezeta.*

Los obreros de Teverga.

TEVERGA.—Los obreros de este Concejo preparan con gran entusiasmo la manifestación de 1.° de mayo, insistiendo en elevar a las autoridades locales y al Gobierno las peticiones que en años anteriores han hech así como los que recomienda el Manifiesto del Comité Nacional del Partido Socialista.

Cada vez son más necesarias las peticiones que se hacen, tales como ampliación de escuelas, caminos, cementerios civiles, etc.

La Agrupación Socialista, en unión del Sindicato minero, se ponen a disposición de todos los que de buena fe deseen engrosar sus filas, para prestarles todo el apoyo, revindicador que necesita nuestra clase.

¡A luchar, trabajadores, y que este 1.° de mayo sea el punto de partida de una vida de actividad y de resurgimiento de conciencia!—*M. López.*

VALL DE UXÓ.—El día 14 del corriente se celebró la reunión de Directivas del Centro Obrero «El Faro», con objeto de tratar de la fiesta del 1.° de mayo.

Se acordó celebrarla con la misma solemnidad que en años anteriores, en manifestación y jira campestre.

Y para ese día se acordó también invitar al compañero García Cortés.

Oportunamente enviaré más detalles. *F. Hubet.*

LA GUERRA

En Occidente.

El Almirantazgo inglés ha publicado una nota anunciando que durante la semana última han entrado o salido en los puertos ingleses 1.432 navíos.

—El último comunicado oficial francés dice que un avión inglés derribó a otro alemán en Bélgica, cerca de Boheringhe. El aparato cayó en las líneas de los aliados, matándose el piloto; el observador ha sido hecho prisionero.

En casi todo el frente ha habido duelos de artillería, y los alemanes han realizado algunos contraataques, que han sido rechazados.

En los Vosgos, los franceses han logrado importantes progresos en ambas márgenes del río Fecht, apoderándose en la orilla norte del espolón de Sillakerwasen y en la meridional de la cima de Schnephenrieth-Kopf, dominando así los valles que terminan en Metzeval.

Rusos, alemanes y austriacos.

El *Daily Telegraph* dice que si las apreciaciones del Estado Mayor ruso son exactas, la batalla actualmente entablada en los Cárpatos es la lucha más gigantesca, no sólo en la presente guerra, sino de cuantas se recuerdan en la Historia.

Las fuerzas que luchan en dicha región ascienden en total a unos cuatro millones de hombres.

Le Temps dice que el ala derecha de los rusos continúa avanzando al sur de los desfiladeros del Dukla y Lupkof, mientras rechazan con éxito los ataques persistentes del enemigo contra el ala izquierda, en dirección al Stryj.

Los alemanes dan muestras de actividad en los frentes de la Litrania y de la Polonia con el propósito de distraer fuerzas rusas; pero no se cree en empujes contra Ossowiec y Varsovia, sino que la guerra se decidirá en el frente oriental, al sur de los Cárpatos.

Otros críticos creen que aquella actividad de los alemanes encubre los preparativos de una retirada, para llevar más fuerzas a Hungria.

De Petrogrado comunican que un tren alemán descarriló entre Kalisz y Lodz, muriendo muchos soldados y oficiales alemanes.

En Oriente.

Un telegrama oficial de Londres comunica que los ingleses continúan con éxito sus operaciones en la Mezopotamia, habiendo expulsado a los turcos de las posiciones que ocupaban al noroeste de Shaiba.

En el bosque de Birjisiyeh, donde se habían atrincherado unos 15.000 turcos, se entabló un violentísimo combate y aquéllos fueron desalojados con tan numerosas bajas que tuvieron que retirarse hacia Nakhaila.

—Según un comunicado del Cuartel general turco, un acorazado inglés bombardeó anteayer los fuertes de los Dardanelos. Las baterías turcas lograron hacer blanco en el acorazado, produciendo a bordo un incendio que obligó al buque a alejarse inmediatamente en dirección a Tenedos.

La escuadra rusa ha bombardeado nuevamente los puertos turcos de Erekli y Zungullak.

—De Alejandría comunican que viajeros llegados de las cercanías de Smirna cuentan que en la ciudad reina el terror y que las fuerzas, reclutadas algunas entre malhechores, se entregan al pillaje y han cometido algunos asesinatos.

—Un acorazado francés bombardeó anteayer las defensas de El Arich y las aglomeraciones de tropas acampadas en los alrededores.

Noticias varias.

Un telegrama de Viena dice que Italia ha fijado un límite de tiempo a su neutralidad, manifestando que a fin de mes romperá todo compromiso.

De Berna comunican que los oficiales italianos de la reserva que residen en Suiza han recibido su hoja de ruta y la orden de estar dispuestos a ponerse en camino al primer aviso.

¡Abajo la guerra!

VIDA OBRERA

A los obreros no asociados de Torrevieja.

Terminada la cosecha de la sal, son muchos los trabajadores que aquí quedan sin ocupación, mientras los que siguen ocupados han de realizar largas jornadas.

Veis, compañeros una de las consecuencias de haber abandonado la Asociación. De haber seguido en ella, de haberla amado como a una madre, hubiéramos podido lograr que se rebajara la jornada de trabajo, disminuyendo con ello las fatigas de los obreros empleados y dando colocación a muchos brazos que hoy no la tienen.

Además, unidos todos, asociados, hubiésemos tenido mayor fuerza, y ésta habría pesado en el Gobierno y en las autoridades locales para que se preocupasen de nosotros.

El remedio a nuestro malestar, compañeros, está en la unión, en que todos estemos asociados; la disgregación, el que cada uno vaya por un lado, aumenta nuestro malestar y nuestra esclavitud.

Comprender estas verdades, es sencillo, es fácil; y como las comprendéis, debéis tener voluntad para ajustar vuestra conducta a ellas.

Venid, pues, a nuestro lado, asociaros, y miraréis así por vuestros intereses y por el porvenir de vuestros hijos.

Vuestro baluarte es la Casa del Pueblo, y a ella debéis acudir para trabajar con los ya asociados por mejorar vuestra triste condición y por aportar a vuestra clase la fuerza que necesita para redimirse de la explotación.

Espera que así lo hagáis vuestro compañero, *Rafael Andreu*.

Las responsabilidades de un capataz.

TEVERGA.—Existe en estas minas un capataz que es digno de mención.

Se llama Avelino López, y es facultativo de minas, y como tal tiene facultad para hacer y deshacer con los obreros lo que crea conveniente, y hasta la fecha no le dió por mejorar a la clase trabajadora en nada y sí por castigarla.

En primer lugar, los obreros llevan perdidos una porción de jornales por falta de madera para la mina, cuando jamás debía de faltar; cuando los obreros le hacen ver la falta, se encoge de hombros. Si hay un desprendimiento en la mina, ¿dónde está el depósito de madera para acudir en auxilio de alguien, si fuese preciso?; ¡todos los mineros lo saben: en «Entrago».

En segundo lugar, ¿por qué D. Avelino castiga a los obreros cuando éstos no quieren trabajar en puntos que no ofrecen seguridad, sin antes repararlos? Porque como él es facultativo y los obreros no, tiene perfecto derecho a saber dónde existe peligro y dónde no existe. Ahora bien; teniendo él más facultad que los obreros para saber donde hay peligro, ¿cómo no lo previno en marzo, antes que sucumbieran los mineros José y Balbino en el grupo de la segunda sección? ¿Y cómo no evitó que, después de marzo, se lesionara un pinche en la mina, y antes de éstos se lesionara José Díaz con un barreno?

Porque éstos son casos de fuerza mayor, y yo también estoy en que debía ser fuerza mayor el imponer el correctivo necesario a quien no observase el reglamento de Policía minera; pero esto no se conseguirá hasta que el Gobierno no ponga la inspección en las minas por la clase trabajadora y retribuída por el Estado.—*C.*

Repartiendo pan... espiritual.

LA ARBOLEDA (Vizcaya).—A falta de otra cosa mejor para aliviar la precaria situación por que atravesamos los trabajadores de ésta, nuestras *almas piadosas* nos han mandado una *pareja* de reverendos padres (ignoro de qué Congregación), para que se encarguen de proporcionarnos (a falta de alimento material) el alimento espiritual; pero creo han errado el golpe, pues no conseguirán sus propósitos, que son los de desorientar a los trabajadores y mermar en este pueblo la influencia socialista.

No es de esta manera como se harían oir, sino siendo más humanos, influyendo sobre sus esposos unas, para que traten mejor a sus obreros y no los exploten tan inhumanamente como lo hacen, y las otras disminuyendo los excesivos precios de los alquileres de las habitaciones donde éstos viven.—*C.*

Por el cierre.

MALAGA.—Una Comisión de dependientes de ultramarinos se presentó a las diez de la noche en el establecimiento llamado la Bola de Oro para pedirle al dueño que cerrara a las nueve, como estaba acordado, y desde la calle, sin saber quién, arrojaron varias piedras, rompiendo los cristales de los escaparates.

Los dueños de los grandes establecimientos, en vista de que los pequeños industriales no cierran a las nueve, hacen todo lo posible por no cumplir lo acordado.

Los dependientes de ultramarinos se han reunido y acordaron que si no se cumple el convenio de cerrar a las nueve, declararán la huelga.—*A. S.*

A los obreros alemanes.

Según las últimas noticias que llegan a nuestro conocimiento, el manifiesto a que nos hemos referido ya no procede, como el corresponsal holandés creía, de la minoría de la Democracia Socialista alemana.

Son unos obreros alemanes quienes, pasando por encima de los directores de sus organizaciones sindicales y políticas, han creído deber suyo en estos momentos ser los primeros en dirigir un llamamiento a los socialistas y a los obreros de la Internacional para realizar conjuntamente una campaña en favor de la paz. Con lo cual, la importancia y el valor sintomático de ese documento no disminuye porque no lleve las firmas de Liebknecht, Rosa Luxemburgo, Ledebour y otros.

Pero no tenemos más que una sola respuesta para esos obreros, a quienes de ningún modo puedo negar la buena fe ni colocar en el mismo plano que a los demócratas socialistas a lo Sudekum y a lo Heine, cuyo neoimperialismo puede rivalizar ventajosamente con el de los nobles y los *junkers* del kaiser.

La paz, esa paz por la cual hemos sostenido aquí una acción parlamentaria y extraparlamentaria enérgica y apasionada, la queremos, la deseamos, verdaderamente. Pero con una condición que sea sellada sobre la tumba del militarismo prusiano, hundido por vosotros o aniquilado por nosotros, como gustéis.

Mientras no tengáis la voluntad de echar abajo a un régimen incalificable, que es un peligro permanente para el mundo entero—al que quiere dominar por la fuerza y sojuzgar por la violencia—, y cuyo poder se debe a vuestra pusilanimidad, no haya paz.

Mientras la Alemania socialista y obrera, a la que pertenecéis los autores del manifiesto, siga ciegamente y crea en la palabra de los generales a lo von Bessing, tan inhumanos como brutales y bárbaros, así como a los hombres de Estado a lo Bethmann-Hollweg, tan desprovistos de escrúpulos como de sentido moral, no haya paz.

Mientras vuestros compañeros armados, calzados y tocados con el casco, marchando bajo el bastón de sus jefes, continúen hollando la tierra belga, violada sin vacilaciones y ocupando el suelo francés, invadido sin razón, no haya paz.

Y si, incapaces del movimiento republicano liberador que puede hacer de vuestra Alemania imperial y guerrera una Alemania democrática, libre y pacífica, dejáis, obreros alemanes, que se hunda en la tormenta de fuego, de sangre y de lágrimas desencadenada por vuestros soldadotes, ese antiguo espíritu revolucionario, en cuyo nombre, durante años y años, el viejo Liebknecht y el ardiente Bebel reclutaron a tantos, corresponderá a las armas de los aliados, puestas al servicio de la causa más justa, más grande y más noble de los tiempos modernos, el imponeros una paz total, completa y duradera.

COMPERE-MOREL

LA ENSEÑANZA EN MADRID

Los escándalos municipales.

El mitin de hoy.

En el teatro Barbieri se celebró esta mañana el mitin organizado por la Casa del Pueblo para dar a conocer las denuncias hechas por la minoría socialista en el Ayuntamiento acerca de la expoliación que querían realizar con los profesores de primera enseñanza, a cambio de pagarles la indemnización por casa que el Ayuntamiento les adeudaba.

El acto comenzó a las diez y media de la mañana, explicando el objeto del acto el compañero Lucio Martínez, que le presidía, asistiendo bastante concurrencia.

Habló en primer término el profesor de primera enseñanza.

Rafael Martínez.

Comenzó diciendo que la Casa del Pueblo tiene que tomar parte en asuntos de primera enseñanza por ser los obreros los más necesitados de la misma.

Sostuvo que es una vergüenza lo que sucede en este país con relación al tema.

Alude a la ley Moyano, que aún no se cumple, y dice que el presupuesto es tan raquítico que no alcanza a satisfacer las necesidades, y que en vez de aumentarlo, procuran disminuirle.

Para demostrar lo miserablemente que se atiende en nuestro país la enseñanza, leyó un estudio comparativo de lo que en diversos países se dedica a ésta.

Añadió que en Madrid hacen falta 2.000 maestros y hay 350; que de 360 escuelas, sólo seis son graduadas; que de 85.500 niños, sólo el 25 por 100 puede asistir a las escuelas públicas, quedando más de 30.000 sin educación; que en 1880 faltaban en España 3.500 escuelas, cifra que se eleva hoy a 9.700.

Señaló otros defectos de la organización de la enseñanza, demostrando cómo del aumento del presupuesto de Instrucción pública, no ha correspondido casi nada a la primera enseñanza.

Censuró el favoritismo y a los que por presión de las altas esferas del Magisterio español desertaron de la organización de la Casa del Pueblo, en la que podían lograr sus revindicaciones.

Lucio Martínez.

El presidente de la Casa del Pueblo recordó que siempre la organización obrera se preocupó de cuestiones de enseñanza, concretándose sus campañas a lo que fué apostolado de Joaquín Costa: Escuela y Despensa. Es decir, elevación esperitual y elevación económica. Ambas se completan y no se compendía la una sin la otra.

Tampoco—dijo—debe extrañar que salgamos a la defensa de los maestros, pues que todos lo somos, desde el hombre de ciencia al campesino.

Esta conducta nuestra contrasta con la de quienes vejan y atropellan a la clase de maestros, para vergüenza y oprobio de todos.

Se extrañó de que los Centros de cultura, Academias, Ateneo y Asociación de la Prensa no salgan a la defensa de los maestros de escuela. Vivimos en un ambiente de cobardía.

Se refirió al fraude en el peso del pan y la complacencia de las autoridades para con los tahoneros, y la explotación de los maestros, que imponen o permiten.

Hemos de preocuparnos de todos estos problemas. ¿Cómo no preocuparnos de ellos? A la enseñanza hemos de volver nosotros, para que deje de ser un privilegio de las clases capitalistas.

Por eso deseamos llevar a todos ansias de rebeldía, para que las escuelas dejen de enseñar aquello que no sienten los que no creen, por faltarles valor para imponer la primacía absoluta de la Ciencia.

Hemos de impedir que contra los maestros se perpetrén toda clase de atropellos y latronicios por gente encanallada. No hay que ir contra las personas, sino impedir que esto pueda realizarse, facilitar a los maestros medios de defensa, demostrarles que ante sus explotadores no están indefensos, sino que cuentan con la simpatía de la clase trabajadora.

¡Despensa y escuela! Esta es nuestra campaña y con ella levantaremos al país.

García Cortés.

Se lamentó, en primer término, de que no llevara la voz en este acto de la minoría socialista del Ayuntamiento el compañero Besteiro, que conoce exactamente este asunto.

Las denuncias de Besteiro y la campaña de la Casa del Pueblo revelan, contra lo que suponen nuestros detractores, que no sólo nos ocupamos de la vida material, sino de la del espíritu.

La Casa del Pueblo no hace con esto más que seguir lo que ya es antiguo en nuestras filas. Nosotros, los concejales socialistas, nos hemos ocupado frecuentemente de este asunto. Siempre hemos tenido nuestra atención en los 20.000 niños sin escuelas. Y cuando en el Ayuntamiento se presentó un proyecto de grupos escolares, nosotros le apoyamos.

Hemos afirmado siempre que el primer deber del Ayuntamiento es el de dár enseñanza a todos los niños de Madrid.

Hemos dicho más: que era preferible sufrieran otros servicios, que quedaran desatendidos, a que lo sea el de la enseñanza. Una población puede estar con deficiente pavimento, mal alumbrada, pero no sin escuelas.

Esta actitud nuestra ha sido contrariada por el principal enemigo de la enseñanza, el Estado.

Enumeró el complicado mecanismo de la enseñanza, y censura cómo se proveen sus primeros puestos, que se conceden al favor, no a los méritos.

Se refirió al asunto origen del mitin, censurando que los maestros accedieran a pagar un corretaje para cobrar lo que les correspondía; tiene excusa—dijo su conducta, pero no absoluta; no es lícito sobornar empleados, quizá concejales. Podrán decir que ya se cansaron de hacer gestiones sin resultado, pero la ocasión no era la misma, porque hoy, con una sentencia de los Tribunales, no tenía el Ayuntamiento más que cumplirla, para no incurrir en responsabilidad ante los mismos.

Recordó cómo ha sido vilipendiada y escarnecida la clase de maestros de escuela hasta el punto de ser escogido como tipo para excitar la hilaridad. Este desprecio hacia el maestro, que expresa un miserable fondo moral, unido al desamparo oficial, excusa la conducta medrosa de los maestros, pero ahora nuestra actitud debe hacerles cambiar de procedimiento ante quien les atropelle.

Minuciosamente refirió cuál es el origen de esta cuestión, que ya ha sido referida en nuestras columnas, que, en concreto, es el compromiso adquirido por los maestros de ceder hasta un 50 por 100 de lo que les correspondiera cobrar, para *satisfacer los gastos* que la obtención de estas cantidades originaran.

Por desgracia, estos procedimientos no son nuevos ni en el Ayuntamiento ni fuera de él.

Expresó su opinión de que este asunto se haya incubado fuera del Ayuntamiento.

Con este acto, seguimos nuestras campañas en pro de la moralidad administrativa y de la enseñanza, también a levantar el decaído espíritu de los maestros.

Afirmó que mientras el vecindario no se preocupe de la vida municipal y de llevar al Ayuntamiento personas decentes, estas vergüenzas continuarán. Allí están representados casi todos los gremios. Y así, ¿cómo creéis que os van a defender vuestros intereses? Los pueblos no los salva ningún Mesías, se salvan solos. Mientras el pueblo consienta vayan allí abastecedores, representantes de los caseros, de los panaderos, el Ayuntamiento no será lo que al pueblo conviene que sea.

Terminó diciendo: Iglesias habló de arrojar concejales por la ventana a la calle. Cuando esto se haga, no por movimiento impulsivo, sino reflexivo, la moralidad será un hecho.

Andrés Ovejero.

El docto catedrático de la Central y compañero nuestro, comenzó felicitándose del acto, que demuestra que el pueblo va entrando en el disfrute de la soberanía plena.

Este es el sentido de este acto. Es consolador y optimista, pues como se ha dicho, hace años la figura del maestro era en la escena y en el periódico objeto de mofa, y vosotros ahora, gracias a la labor de la honrada minoría y de la Casa del Pueblo, oís con respeto a un maestro. Yo soy maestro; sobre el título de catedrático pongo aquél, que es tumba de gloria y ejecutoria mía. Yo he pensado alguna vez que el único ministerio de enseñanza será ejercido algún día por el maestro; que la única enseñanza y educación sea la popular. El maestro es, para nosotros, el instrumento de la educación social. He ahí todo. Si no tuviese este acto una significación social, yo no hablaría. Si fuera sólo uno de los casos del hampa administrativa, bastaría que nuestros concejales aplicasen sobre la llaga el cauterio.

Para los observadores indiferentes, este hecho puede aparecer como de poca monta, episódico; pero para los que vemos en los pequeños hechos los síntomas de los grandes, tiene extraordinaria importancia.

No os voy a hablar más que de una cifra, cuyo valor no se ha subrayado aquí.

Se vive en el Ayuntamiento sin que sea preciso un Negociado más; se cree útil para servir conveniencias, y se crea.

Otro día se crea otro cuerpo para servir apetitos personales, la Comisaría regia, que es más un estorbo que un estímulo.

Otro día se crea la Dirección de primera enseñanza, y se lleva a ella al profesor Altamira, y todos sabéis con qué serie de miserias se arrojó del cargo a quien lo ocupaba con dignidad e ideonidad. Y por debajo de esto hay una cifra reveladora de la insidia del Ayuntamiento, que es la de los niños que vagan por las calles sin escuela. Más de 20.000, de 30.000, de 50.000 niños que tienen la peor de las orfandades: la de toda función educadora y espiritual.

¿Creéis que una necesidad como la de la primera enseñanza puede quedar incumplida sin que se dispute la colonización del pueblo que así procede?

Frente a las escuelas oficiales, hay un exiguo número de escuelas laicas, que subvienen a las atenciones que el Estado no atiende. Pero frente a este sector, no importante todavía, está la enorme mancha negra de las escuelas religiosas, en las que se educan muchos millares de niños.

Acaso los que desertaron, no sé por qué, antes, de la Asociación de Maestros son hoy los que arrastran su dignidad de hombres, y, lo que es más grave, su dignidad de maestros, por las antesalas y oficinas de empleados venales.

Os voy a leer párrafos de una Memoria oficial, que debe quedar grabada en vosotros y que dice más que lo que nadie pudiera afirmar:

«Más de 10.000 escuelas están en locales alquilados, y de ellos algunos, muchos, mejor dicho, constituyen verdaderos atentados a la salud de la infancia. La Asamblea de Inspectores de primera enseñanza, celebrada en Madrid en los últimos días de abril pasado, ha servido para poner de manifiesto la gravedad del mal. Hay escuelas confundidas con los hospitales, con los cementerios, con los mataderos, con las cuadras. Hay escuela que sirve de entrada a un cementerio y los cadáveres son depositados en la mesa del profesor, antes del sepelio, para entonar los últimos responsos.

Hay escuela donde los pobres niños y niñas no pueden entrar hasta que no sacan las bestias, que van a pastar; hay escuela tan reducida que apenas hace algo de calor se produce en los niños desvanecimientos por escasez de aire y falta de ventilación; hay escuela que es depósito de estiércol en fermentación y se le ocurre a alguna autoridad local decir que de esta suerte están los niños más calientes en invierno.

El inspector de una de las Zonas de Cataluña denunció el hecho de que existiese en su jurisdiceión una escuela conviviendo con una cárcel; otra instalada entre un salón de baile y un café, y otra cuya única ventana se abre sobre un cementerio. Otro inspector habló de un local escuela utilizado como toril cuando en el pueblo hay capeas.»

Esta Memoria la firma un ministro. Y el país no se conmueve, y yo, al leerlo, me emociono, y vosotros os indignáis. Mientras el pueblo no se indigne, se seguirá en los Centros oficiales a[illegible] de los maestros, y a la in[illegible]ancia asesinando, y Madrid rodeado de una muralla de conventos y escuelas religiosas.

De la vacilación de los maestros en afiliarse a la Unión General de Trabajadores proviene su miserable situación; de las vacilaciones del proletariado español a unirse al Partido Socialista Obrero, depende la angustiosa situación de la clase trabajadora.

Final.

El presidente, compañero Lucio Martínez, pronunció breves palabras, como resumen del acto, prometiendo que la Casa del Pueblo continuará esta campaña.

A la una de la tarde terminó el acto.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Ayer empezaron a cobrar.

Consecuencia de la denuncia del camarada Besteiro, de la actitud de nuestra minoría y de la campaña de la Casa del Pueblo, ayer comenzaron a cobrar los maestros las cantidades que se les adeudaban por el Ayuntamiento.

Es un triunfo que corresponde por entero al Partido Socialista.

EL VIAJE DE DATO

BARCELONA, 18.—Llegó en el expreso el presidente del Consejo de ministros, Sr. Dato.

A pesar del tiempo lluvioso, los andenes estaban repletos. El recibimiento ha sido bueno. Al entrar el tren en agujas resonó una salva de aplausos y vítores al presidente. Una compañía con bandera y música tributó honores.

En la estación el Sr. Dato fué cumplimentado por las autoridades, varias comisiones, los senadores marqués de Alella, Junoy, Mencheta, Sedano, Collasc, Vancelly y otras comisiones de las fuerzas vivas y de diferentes agrupaciones obreras.

Marchó el Sr. Dato al Gobierno civil, y al llegar la muchedumbre estacionada en la calle le obligó a salir al balcón, repitiéndose entonces los aplausos y vítores.

Continúa lloviendo.

En el Gobierno civil el Sr. Dato ha recibido a los generales con mando en la guarnición, jefes de los Cuerpos de la misma y Comisiones de jefes y oficiales.

También a otras muchas Comisiones de entidades y fuerzas vivas, entre ellas una de la Federación Obrera Textil, que se lamentó de que no se cumplan las leyes regulando la jornada de trabajo y de subsistencias, y pidiéndole la amnistía.

Recibió también el Sr. Dato a los periodistas, haciéndole las siguientes manifestaciones:

Con motivo de la actual guerra España atraviesa un período crítico que reclama grandes cuidados del Gobierno, siendo para él motivo de satisfacción legítima el hecho de que, respetado por todos nuestro país, algunos países beligerantes hayan puesto en manos de nuestros embajadores en los que son sus enemigos en la guerra la defensa de los intereses de sus naciones.

La actuación del Gobierno en estas circunstancias es intensa y compleja y así yo, que soy un admirador del régimen parlamentario, no puedo ahora tener abiertas las Cortes.

Mostróse el Sr. Dato admirador entusiasta de Cataluña, diciendo que la admira, como admiró a Silvela, que profesaba un sano regionalismo.

El Gobierno apoyará—dijo—todas aquellas aspiraciones que sean compatibles con los altos intereses nacionales.

Manifestó su agradecimiento por el recibimiento que Barcelona le ha dispensado, diciendo que él será un aliento más para mantenerse enérgicamente en el cumplimiento de los grandes deberes y responsabilidades del Gobierno de la nación.

Desde el Gobierno civil marchó el señor Dato a Capitanía general, oyendo misa en la iglesia de la Merced, desde la tribuna que en ella tiene Capitanía.

Se dirigió luego al sitio donde se construirá el nuevo edificio de la Sociedad benéfica La Alianza, colocando la primera piedra del mismo. La piedra fué bendecida por el obispo. Asistieron al acto las autoridades y Muley Hafid.

La ceremonia resultó deslucida por la lluvia.

En un balcón contiguo al lugar del acto apareció un letrero en grueso caracteres diciendo: «El pueblo pide la libertad de los presos.»

El Sr. Dato ha decidido prolongar su estancia en Barcelona. Irá a Badalona mañana a inaugurar el Ateneo obrero.

En varios sitios públicos, en algunos balcones y en las puertas de los colegios, se han fijado pesquines pidiendo la zona neutral.

También por las calles se reparten prospectos con idéntica petición.—*Mencheta.*

Por "El Socialista"

	Pesetas.
Suma anterior	49,987,30
Figaredo.—Varios compañeros, 2,10; B. Díaz, 0,25; M. Cid, 0,75; E. Fernández, 2; G. Sevillano, 0,75; B. Ordóñez, 0,50; G. Ordóñez, 0,25; P. Guaza, 0,60; J. Campomanes, 0,75; R. F[illegible], J. Campomanes, 0,75; R. F[illegible]ernández, 1; M. Suárez, 0,45; [illegible] Varela, 0,15; I. Menéndez, 0,25; L. F[illegible], 0,25; J. Martínez, mar[illegible]ernández, 0,50; T. San[illegible]ín, 0,20; L. Del Caño, 0,15	10,90
Pamplona.—Grupo amigos de EL SOCIALISTA, 8; P. Ezpeleta, 1; F. Lasa, 0,40; A. Garriz, 0,25; V. Zabalegui, 0,25	9,90
Valladolid.—Recaudado por la Agrupación Socialista	19,65
Suma total hasta hoy	50,027,75

LA POLITICA

En el expreso marcharon anoche a Barcelona el jefe del Gobierno, el subsecretario de la Presidencia y un hijo político del Sr. Dato.

En la estación fué despedido el presidente del Consejo por los ministros y subsecretarios y por unos cuantos amigos.

El presidente del Congreso, Sr. Besada, no asistió por haber regresado algo indispuesto de su viaje por Andalucía y Marruecos.

EL CUENTO DEL DOMINGO

La esposa del traidor,

por LUCIO M. GIL

Juana.—Es inútil que pretendas engañarme: estoy enterada de todo. Sospeché y empecé a dudar aquel día que me humilló mi amiga, cuando al pretender ayudarla, como otras veces, me lanzó al rostro aquellas palabras que no olvidaré nunca: «De ti, me dijo, no querré nunca nada; lo que pudieras darme debe ser muy amargo; sabe a traición. Dile a tu marido que, ante todo, sea hombre», y se alejó corriendo. ¿Por qué, me preguntaba, mi mejor amiga me desprecia y me habla de traición y de amargura? Quise averiguarlo, y hoy lo he visto; mejor, te he visto caminar entre agentes, como un malvado; te he visto bajar, humillado la cabeza, cuando te encontrabas ante alguno de tus compañeros; te he visto, en fin, cobarde y abatido, discurrir por las calles con tu escolta, que te denigra, mientras tus compañeros de trabajo se burlaban, insultándote, de tu torpe traición... No te inquietes, que lo que estás oyendo no es sino el principio. ¡Escucha!...

Luis.—No; no quiero oirte más; por ser ésta la vez primera que te permites faltarme al respeto, te lo perdono; pero, cuida bien no reincidir.

Juana.—Ese eres tú; te retratas en esas palabras: fuerte conmigo, porque consideras que soy tu..., tu..., sí, tu esclava, y débil, muy débil, con los que, excitando tu ambición, te hicieron vender a tus compañeros de trabajo.

Luis (en tono amenazador).—Te repito que no quiero oirte hablar de esa forma, ¿entiendes? Yo no he traicionado a nadie. Voy a mi trabajo, me pagan y no tengo que rendir cuentas de mis actos a otra persona que no sea el maestro.

Juana.—¡Bravo! Eso es, al maestro... Mejor podías haber dicho al amo: es lo justo.

Luis (terriblemente irritado). — Eres cruel e injusta, y no tienes motivo para tratarme así. Yo no he querido secundar la huelga porque no necesito ganar más jornal ni quiero que me reduzcan la jornada. Soy joven, soy fuerte y resisto con holgura las diez horas diarias. En cuanto al salario, para ti, que es lo que me preocupa más, gano lo debido y te envidian todas las mujeres de los demás; por eso me odian.

Juana.—No. Te odian porque tu egoísmo, ciego, no repara en el daño que ocasiona con tal de salir satisfecho; te odian porque tu comportamiento es ruín, miserable, colocándote en esta contienda al lado del patrono. ¿Y qué han de hacer sino odiarte? ¿Eres merecedor, acaso, de otra cosa? No. Tú no tienes hijos que te pidan pan como los tienen ellos; tú eres joven, otros son viejos; tú eres, según confiesas, fuerte, y otros son débiles, y, sin embargo, tú traicionas y ellos luchan por ti; si ganan con sus sacrificios la huelga, tú disfrutarás del beneficio, y, en cambio, si, por tu causa principalmente, la perdieran, el amo, tu *amo*, te recompensaría con puesto mejor, lo mismo que se hace con el perro, fiel guardador de la casa.

Luis.—Te has propuesto desesperarme, ¿no es eso?

Juana.—No. Me he propuesto decirte la verdad, toda la verdad, de tu infame traición.

Luis (vacilando un momento entre golpearla o acariciarla; por fin se decide por lo último y trata de atraerla hacia sí, estrechándole la cintura. Juana le rechaza y se aleja).—¿Me desprecias?

Juana.—Sí; me hueles a traidor.

Luis (desesperado). — Escucha, escucha un instante; lo exijo, lo mando... Bien, sí, no quiero ser hipócrita; he hecho traición, conscientemente, por obtener el puesto de encargado. Necesito ganar dinero, mucho dinero, para vivir bien con envidia de todos; quiero ganar dinero para que vistas como ninguna otra; quiero tener dinero para viajar, conocer algún placer de la vida burguesa. Y ahora, dime, ¿quién eres tú para interrogarme de esa manera? No soy un ladrón, y, por por tanto, te niego derecho a entrometerte en mis asuntos.

Juana.—Te equivocas si piensas convencerme. Ya te he dicho que el dinero que tú ganas sabe a traición, a cobardía, a servilismo. Por traer tú unas cuantas pesetas más a la semana, dejas muchos hogares sin pan, embargados por la tristeza... ¡qué figura tan execrable es la del traidor! Y eres tú, tú, el que quería con toda mi alma, quien ha llegado hasta arrastrar su dignidad de esta manera... Somos dos mundos distintos: tú quieres dinero, aunque para conseguirlo tengas que arrastrar, como lo has hecho, tu dignidad; yo quiero mi dignidad incólume, aunque tenga que sacrificar el pan de algunos días. Somos líneas paralelas que jamás podremos encontrarnos. Separémonos, pues, y que cada uno siga su camino.

Luis (sorprendido).—¿Hablas de separarnos? Tú estás loca. Olvidas que eres mi mujer, y, ¿crees que por una cuestión tan nimia había de consentir en la separación?

Juana.—En lo primero, tienes razón: soy tu mujer, no tu compañera; en lo segundo, te equivocas. Juzgas como nimio lo más importante.

Estudiando tu acción, me he convencido de que no me has querido nunca; aquellos regalos que tenían apariencia de amor, no eran otra cosa sino vanidad; me comprabas vestidos, alhajas, no para satisfacer mi deseo, si lo hubiera tenido, sino para que me las vieran los demás, para humillarles, para satisfacer tu orgullo de macho que luce a su hembra. ¡Cariño! ¿Cuándo he participado de tus intimidades? ¿Cuándo, en la mañana, he sentido el calor de tus labios despertándome para engarzar palabra a palabra, pensamientos íntimos, confidencias, planes, sueños, amor, en una palabra? No; tú no eres ése. Tú no conoces sino el dinero; por conseguirlo serías capaz de hacer lo que ahora has hecho, lo más repugnante: ser traidor. Has vendido a tus compañeros por viles pesetas; lo mismo me venderás a mí cuando tengas necesidad. Para evitarlo, me marcho.

Luis.—No te irás.

Juana.—¿Quién me lo impedirá?

Luis.—Yo.

Juana (serenamente). — Escúchame bien. La ley podrá autorizarte a tenerme a tu lado; pero mi voluntad no quiere, y yo soy más fuerte que la ley. Yo no puedo, no quiero vivir con quien odio; no hay texto legal que me obligue a soportar tus caricias; por eso, entiéndelo bien, si me obligas a vivir en esta casa, te seré infiel. Imposición por imposición. Ahora, elige.

Luis (colérico).—¡Te mataré!

Juana.—Eres muy cobarde.

Luis (precipitándose hacia ella).—¿Cobarde? ¡Ahora verás! Has de estar aquí aunque no quieras. ¿Lo entiendes? Eres mi mujer, y tienes, a pesar tuyo, que obedecerme.

Juana.—No. Antes que eso te engañaré, me burlaré de ti, tendré un amante, todo, todo, lo malo te haré, hasta conseguir que me dejes. No me resigno a ser siempre la esposa del traidor.

Luis, loco de rabia, descarga su manaza sobre el rostro de Juana y se precipita hacia la puerta; avanza por la calle unos cuantos pasos, tambaleándose como un borracho; se queda perplejo un instante, y nuevamente oye repetir en su imaginación las mismas palabras, que son para él golpes de maza: la esposa del traidor...

DESTRUIDO POR EL FUEGO

El teatro de la Comedia.

A las cinco y media de la mañana, el sereno que presta servicio en la calle del Príncipe, llamado Segundo Prieto, notó que había fuego en el teatro de la Comedia.

Inmediatamente empezó por dar las señales de alarma, subiendo a avisar a las familias que habitan en el mismo edificio, entre ellas la del empresario señor Escudero.

Los vecinos de la casa del teatro se lanzaron a la escalera con el pánico que puede suponerse en quienes ven interrumpido su tranquilo sueño de una manera tan poco agradable.

Los vecinos de las casas próximas salían a los balcones con la alarma consiguiente, y los de las más próximas al teatro, que parecían inminentemente amenazadas por el fuego, se dispusieron a abandonar su domicilio.

Mientras se desarrollaban en la casa incendiada las primeras escenas de terror, la calle comenzaba a llenarse de curiosos, el barullo aumentaba, y lo que era peor, el siniestro iba alcanzando un aspecto más terrorífico cada vez.

Minutos después llegaba al lugar del fuego casi todo el Cuerpo de bomberos, viéndose que el fuego se había corrido a las casas traseras al teatro, en la calle de Núñez de Arce, y que estaban amenazadas las números 12, 14 y 16 del Príncipe.

Los primeros trabajos se dedicaron a aislar el fuego.

También acudían al lugar del suceso numerosos socios del Círculo de Actores, que estaban reunidos en Asamblea, y los artistas del teatro.

Muchos de ellos se lanzaron al interior del teatro para salvar lo que encontraran.

Otros se dedicaron a recorrer las habitaciones de la casa para ayudar al salvamento de las familias, procurando a un mismo tiempo tranquilizarlas y alejarlas del peligro.

Todos ellos se hicieron en primer lugar cargo de los niños, a los que trasladaban al Círculo para atenderles y tranquilizarles.

Y tras los niños marcharon las familias, y entre ellas la del Sr. Escudero.

Catorce familias, en las que hay más de cincuenta niños, estaban reunidas en poco menos de media hora en el Círculo de Actores.

Todas estas familias, estimando la noble conducta de quienes les habían acogido, se apresuraron a poner bajo la salvaguardia de la Directiva y de los empleados de la casa los objetos de valor que habían recogido en sus viviendas.

A las seis de la mañana, enterados de lo que ocurría, los parientes de las familias refugiadas en el Círculo comenzaron a llegar a éste apresuradamente.

Para todos hubo allí atenciones y palabras de consuelo.

Al amanecer, el fuego había sido achicado.

Desde la calle sólo se divisaba una densa humareda, que se elevaba formando una altísima columna, pero las llamas habían desaparecido.

Los obreros trabajaban febrilmente.

Del teatro salían sucesivamente los artistas que antes habían entrado, llevando entre sus brazos vestidos, joyas, objetos de todas clases, y salían todos empapados en agua.

De pronto se oyó un estrépito grande: la techumbre del teatro se había derrumbado.

Otra de las fincas de la calle de Núñez de Arce, la números 7 y 9, ha sufrido mucho, quedando destruído el establecimiento del Sr. Orueta.

Más detalles.

¿Cómo empezó el fuego? ¿Dónde? La mayoría de las opiniones se inclinan a que el motivo fuera un corto circuito de la instalación eléctrica.

Se cree que se inició en el escenario.

Las llamas hicieron presa en los telones y maderas, y cuando adquirió gran vuelo consumió en un momento toda la parte de los telares.

Las llamas, por la boca del escenario, salieron a la sala, haciendo en seguida presa en la techumbre y corriéndose rápidamente por los palcos, determinando momentos después el desplome de la cubierta del hermoso teatro.

El dependiente de la casa advirtió el fuego a las cuatro y media, y salió corriendo a dar la voz de alarma, pero ya en la calle reinaba gran movimiento de guardias y transeuntes, porque había sido observado por el sereno y otras autoridades el fuego de la Comedia.

Cuando se vino abajo la escalera de los cuartos, se hallaban al pie de la misma los bomberos 114, 94 y el aspirante 81, acompañados del médico Sr. García Aguado.

Dos de los primeros recibieron encima gran parte de los cascotes, siendo extraídos en seguida por el médico y el aspirante, que habían resultado ilesos.

Los bomberos 114 y 94 no sufrieron, afortunadamente, más que contusiones leves.

A las diez y media de la mañana continuaban los individuos de la brigada trabajando con verdadero afán por extinguir el incendio, que estaba ya dominado, pero a costa de la total desaparición del bello teatro.

Entonces se hundió el piso tercero, en el que se encontraban los bomberos Mariano Lasso, número 57, y el aspirante número 50.

Ambos cayeron envueltos entre los húmedos escombros, salvándose por un verdadero milagro.

El bombero Mariano Lasso quedó acabalado sobre una vigueta de hierro del piso bajo, y el aspirante, colgado de otra.

El primero sufrió lesiones de pronóstico reservado en la región inguinal izquierda.

El médico del Cuerpo le asistió inmediatamente.

El propietario de la finca, Sr. Navas, pierde 800.000 pesetas.

El teatro estaba asegurado.

La hermosa colección de obras pictóricas existentes en el teatro fueron salvadas.

A la una de la tarde, el fuego, completamente dominado, continúa ocupando a los bomberos.

La parte correspondiente al vestíbulo estaba intacta; pero como el fuego seguía en el patio de butacas, debajo de los escombros, la pared que limita el foyer con la sala también se hallaba resentida y en peligro de derrumbarse.

Los bomberos habían tomado precauciones para evitar desgracias.

Sepónese que hasta pasadas algunas horas no estará completamente extinguido el fuego, que ya no ofrece peligro para las edificaciones inmediatas.

En la plaza de Santa Ana, junto a una de las tazas de las fuentes, fué colocada, y seguía esta mañana, una bomba de vapor, encargada de enviar agua al teatro para sofocar el fuego.

Numeroso público ha desfilado hoy por las calles del Príncipe y Núñez de Arce.

También estuvieron las autoridades.

La campaña de la Federación

DE ALBAÑILES

El mitin de Zaragoza.

ZARAGOZA.—En esta localidad, convocado por las Sociedades de Albañiles y Peones, se celebró el día 13 un mitin de propaganda societaria, al que asistieron, en representación de la Federación de Albañiles, Francisco Gutiez, y de la Unión General, Manuel Cordero.

Presidió el acto el compañero Perfecto Vaquero, quien en breves palabras explicó el objeto del mitin e hizo la presentación de los compañeros de Madrid.

Después hicieron uso de la palabra dos compañeros de la localidad en representación de la Sociedad de Peones y de Albañiles, quienes se lamentaron de la indiferencia del obrero zaragozano y de la falta de voluntad personal para luchar por su mejoramiento.

A pesar de los insistentes llamamientos que nosotros hacemos a la clase para que acuda al Centro a nutrir las Sociedades obreras, los trabajadores permanecen indiferentes, prefieren estarse jugando a cumplir con sus deberes sociales, lo que prueba la falta de espíritu societario y de rebeldía, que es necesario para la lucha.

Terminaron aconsejando a los trabajadores que abandonaran la apatía que los tiene adormecidos, insensibles a las fatigas y sufrimientos de los de la clase proletaria, y se sumen a las Sociedades obreras para que éstas puedan actuar eficazmente en la defensa de sus intereses.

A continuación habló el compañero Gutiez, que saludó a los obreros de Zaragoza en nombre de los compañeros que representaba.

Lamento extraordinariamente vuestro estado de desorganización, pues nosotros tenemos un concepto tan amplio del valor de las Sociedades de resistencia, son tantas las mejoras que con ellas hemos conseguido, que es convicción nuestra que, para que el obrero mejore sus condiciones económicas y sociales, ha de asociarse con sus compañeros y trabajar en la colectividad incansablemente.

Un concepto muy equivocado tenéis los trabajadores de Zaragoza de la organización madrileña. Se ha difundido entre vosotros una idea errónea de nuestra conducta societaria, hasta el extremo de considerar que fué un fracaso el *locaut* que hemos sostenido contra toda la Central de aparejadores en 1911.

Los albañiles de Madrid estamos orgullosos de aquella lucha, porque probó a nuestros enemigos lo que vale el proletariado unido y disciplinado, cuando al frente de sus colectividades se hallan hombres inteligentes, honrados y probos.

Teníamos nosotros planteadas unas reclamaciones a nuestros patronos de disminución de una hora en la jornada y aumento de 50 céntimos en el salario; en estos momentos, un patrono que tenía firmado un contrato con nuestra Sociedad, en el que se hacía constar formalmente que todo el personal que hiciera falta para la obra pertenecería a la Sociedad, hábilmente no cumplió el contrato, admitiendo personal no asociado. La Sociedad reclama que se cumplan todas las cláusulas del convenio, y los patronos se niegan, bajo el fútil pretexto de que aquellos obreros pertenecían a otra Sociedad, y surge la huelga parcial.

Declarada la lucha, se reune la Central de aparejadores y acuerdan lanzarnos a todos a la calle.

La Sociedad de Albañiles afrontó valientemente la situación; a los pocos días había en huelga 6.500 hombres.

Después de nueve semanas de lucha se propone a los obreros someter el pleito a la resolución de un tribunal arbitral; los obreros nos reunimos, y después de una amplia y serena discusión, se pone a votación la vuelta al trabajo, siendo rechazada la propuesta.

La lucha sigue en pie. Se vuelve a tratar de nuevo el asunto, y por una inmensa mayoría se acuerda la vuelta al trabajo. La votación fué secreta, por medio de papeletas.

La Comisión arbitral dió una resolución favorable a nuestras reclamaciones concediéndonos el aumento de 25 céntimos en nuestros jornales; ¡ahí tenéis nuestra derrota! No perdimos nada de lo ya conseguido y aumentamos los salarios. ¡Si esta es una derrota, yo no sé lo que son triunfos para los trabajadores!

Los patronos se niegan a cumplir el dictamen de la Comisión arbitral y al año justo de haber suspendido el *locaut* declaramos nuevamente la huelga al patrono García Espada, y esta lucha da como consecuencia que los patronos tengan que cumplir lo que disponían nuestras bases de trabajo. ¿Dónde está la derrota?

Sólo hemos hecho un alto en el camino, cuando convenía a nuestros intereses, para plantear la lucha en momentos más favorables para nosotros.

Hoy la Sociedad de Albañiles es la misma que antes, por nuestro método de organización hemos conseguido que ningún compañero se diera de baja.

La Sociedad de Albañiles, de Madrid, amante de las Cajas de resistencia, ha sostenido, desde 1900, 72 huelgas, ganando el 80 por 100 de ellas; ante estos hechos, ¿hay quién se atreva a afirmar que las Cajas de resistencia castran las energías de los obreros? Lejos de ello, las Cajas, cuanto más dinero tienen, son una ayuda más poderosa para la clase.

Explicó después detalladamente el funcionamiento de la base múltiple y sus beneficios, y terminó aconsejando a los albañiles de Zaragoza que cambien de línea de conducta, que se asocien y que ingresen en la Federación, si quieren trabajar eficazmente por las revindicaciones sociales.

El compañero Cordero empezó a hablar diciendo que se honra en este acto con la representación de la Unión General de Trabajadores, y en nombre de ella saluda a la clase obrera de Zaragoza.

En otras ocasiones vine a Zaragoza y me encontré que aquí latía el espíritu de los trabajadores. Luchaban de una o de otra manera por su mejoramiento, pero luchaban. He de decirlo con toda sinceridad: al llegar y enterarme de vuestra situación, sufrí una tremenda decepción. Vuestras organizaciones están muertas, y es una vergüenza que no haya en las Sociedades nada más que unos cuantos compañeros, los votantes, escasamente para formar las Juntas directivas, y esto, en verdad, vosotros convendréis conmigo que no son Sociedades.

¿Cuáles son las causas de que el obrero de Zaragoza haya abandonado las Sociedades? ¿No os parece que sería conveniente analizarlas?

Una de las cuusas es seguramente la crisis de trabajo que existe en toda España a consecuencia de esa terrible hecatombe que se está produciendo en Europa, provocada por la voracidad y la ambición capitalistas, de lo cual es responsable el sistema social presente; pero ¿es esta la única causa? Creo que no.

Vuestras Sociedades, compañeros, se deshicieron lo mismo que se organizaron. El obrero de Zaragoza se sumó a la organización obrera en unos momentos de indignación, al calor de la protesta general. Zaragoza ardía en un estado de espíritu belicoso; pero los trabajadores zaragozanos no venían a la Asociación impulsados por un estado de convencimiento de la magnitud de la obra a realizar; por eso, en cuanto en Zaragoza hubo un simple contratiempo, una derrota, los trabajadores zaragozanos desmayaron y abandonaron el puesto que debían de estar ocupando para defender sus derechos.

Esto debe de hacer reflexionar a los trabajadores de Zaragoza en la táctica que han seguido, porque ésta puede ser la causa de este estado de espíritu de los obreros zaragozanos.

Dicen que es de sabios el rectificar. Si los obreros de Zaragoza están convencidos de que lo que han hecho no fué útil a la organización obrera, deben de reorganizarse en otra forma más práctica y ser más parcos y comedidos en sus movimientos.

Hay que tener en cuenta, y esto lo digo para aquellos que están al frente de la organización, que no es lo difícil organizar a los obreros ni conseguir triunfos en los primeros momentos, cuando la burguesía aun no está avezada a estas luchas. Lo verdaderamente difícil es luego conservar las organizaciones y las mejoras conquistadas.

Para ello hay que estudiar mucho y reflexionar bien las cosas antes de hacerlas. La responsabilidad de los que dirigen es enorme cuando por una ligereza lleván a los obreros a un fracaso.

La violencia es santa en determinados momentos de protesta; pero en muy pocos casos produce resultados convenientes a la causa de los trabajadores. Debemos de pensar en el perfeccionamiento de la cultura de nuestra clase, y que ésta proceda con conocimiento de causa y por un espíritu puramente reflexivo.

Aún, por desgracia, los trabajadores no conocemos el valor de nuestras energías; todo lo producimos, todo se nos debe y de nada disfrutamos. El día que nuestro convencimiento sea completo, habremos aprendido que sólo con cruzar nuestros brazos, quedarnos en nuestras casas, la vida se paralizaba por completo, el mundo ofrecería el aspecto de un cementerio y no habría más remedio que concedernos lo que pedimos, para que otra vez vuelva a manifestarse la vida, que es el trabajo.

Pensad en vuestra situación, que es muy crítica. Hoy no puede pedírseos que prestéis atención a otras cosas que a las vuestras; las mejoras que habéis conquistado están amenazadas; figuraos lo que les pasa a los obreros en hierro, que por haber abandonado su Sociedad, los patronos les hacen trabajar una hora más.

Pensad que el día que nosunamos los explotados y nos aprestemos a luchar firmemente, ese día se acabó la explotación del hombre por el hombre.

Los discursos de nuestros camaradas fueron muy bien acogidos por los obreros de Zaragoza, que salieron del local haciendo comentarios muy favorables a las ideas por ellos expuestas.

Hacemos votos por que el ambiente equivocado de los obreros zaragozanos se modifique y estos trabajadores puedan saborear pronto los resultados de esta campaña.—*C.*

La Casa del Pueblo de Madrid.

Grupo Previsor de Ebanistas.

Esta entidad celebrará mañana lunes, a las seis y media de la tarde, en la Casa del Pueblo, una sesión extraordinaria para tratar asuntos de gran interés.

La Directiva ruega la mayor asistencia.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las nueve de la noche, Sociedad de Obreros Impresores.

A la una de la madrugada, Sociedad de Cocheros «La Unión».

En el salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad de Obreras Lavanderas y Planchadoras.

En el salón terraza: A las diez de la noche, Cooperativa Socialista.

Las rentas del obrero.

Un hombre muerto y otro herido.

Ayer, a última hora de la tarde, en un solar de la calle de San Isidro, esquina a la de Don Pedro, ocurrió una horrible desgracia.

En dicho lugar se ejecutan trabajos de vaciado para la cimentación de un edificio.

Uno de los obreros que trabajaban en una zanja observó que un bloque de tierra se movía, e inmediatamente se avisó al compañero que estaba a su lado para evitar que el desprendimiento de tierras le sorprendiese.

No hubo tiempo de ello. El talud se derrumbó alcanzando a los dos obreros, uno de los cuales, Eduardo Méndez Vega, quedó sepultado. El otro, Felipe Tello, no fué tan desgraciado, pues sólo le alcanzó una pequeña capa de tierra.

Los demás obreros acudieron inmediamente a prestar auxilio; pero los trabajos, por muy rápidos que fueron, resultaron estériles. Cuando el obrero Méndez Vega fué extraído era cadáver.

Tello fué asistido de primera intención en la Casa de Socorro.

El Juzgado de guardia, del Hospicio, se constituyó en el lugar del suceso para proceder al levantamiento del cadáver y realizar las demás diligencias propias del caso.

IMPRENTA DE FELIPE PEÑA CRUZ, PIZARRO, 16.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
¡Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099).
Cava Baja, 33.
Valencia, 5 (teléfono 4.795).
Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1.
Libertad, 26 (teléfono 4.368).
Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (lunes).
A las doce.—Cocido con sopa. . . . . 0,50 ptas.
A las seis.—Ragout a la francesa . . . . . 0,50 —

Manzanilla Romana

ROMULO Y REMO

Para después de las comidas nada hay mejor que una taza de MANZANILLA ROMANA ROMULO Y REMO.
Tonifica el estómago. Es mejor que el café, por que no excita el sistema nervioso, y que el te, por que no debilita. Tomada en ayunas hace desaparecer la bilis, y por ser activamente laxante, evita los purgantes.
BOTE PARA 100 TAZAS:
Una peseta.
BOLSITA PARA 10 TAZAS:
Diez céntimos
Pídase en farmacias, droguerías y ultramarinos. Por mayor: Pérez Martín y C.ª Alcalá, 9 Madrid. Claris, 20 Dr. Andreu, R. Cataluña, 66 Barcelona.

Muestras gratis en todas las farmacias de LA MUTUALIDAD

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2, Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4,714)

PERSONAL TÉCNICO
30 profesores de Medicina.
3 ídem de Cirugía.
3 ídem de Tocología y Matriz.
2 ídem de Partos.
12 profesoras en Partos.
6 practicantes de Cirugía.

CONSULTORIOS.
Norte.—Abascal, 12, hotel.
Sur.—Cava Baja, 1, principal.
Central.—Luna, 10, principal.
Atocha.—Atocha, 94.
Este.—Alcántara, 16, hotel.
Tetuán.—Wad-Rás, 14, hotel.
Puente de Vallecas.—Gerona, 5.

FARMACIAS
Mesón de Paredes, 20 (abierta toda la noche).
Gral. Martínez Campos, 1, teléfono, 5.245.
Ancha de San Bernardo, 15.
Calle del Pacífico, 7.
Hermosilla, 3. tel. 4.841.
O'Donnell, 21 (Tetuán).

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

Entierros. . . . . . Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empenachados.

Servicios de vacunación, intubaciones, inyecciones antidiftéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera, que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

Carbonería Cooperativa de los Cocheros de Madrid.
Travesía de San Mateo, 6. (Teléf. 5.166.
Se garantiza el peso y la calidad del producto.—Se sirve a domicilio.

MOLINO DE CHOCOLATES
COLONIALES Y TODA CLASE DE PRODUCTOS ULTRAMARINOS
ISIDRO LÓPEZ COBOS
Génova, 4. — Teléfono 2.470.

TRAJES para señoras-Rito Esteban-Farmacia, 3.

Cooperativa Socialista Vizcaína.
Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.
Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, : : vinos, licores, alpargatas y batería de cocina. : :
San Francisco, 9.-Urazurrutia, 38.-Alameda San Mamés, 12. - BILBAO

-M. ROCA-
FOTÓGRAFO
Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912.-TETUAN, 20, Madrid.
Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortès, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena, J. Besteiro, etc., etc.
Grandes descuentos a Centros y Sociedades

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa.
Garibaldi, núm, 8.—Casa del Pueblo.
¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos que despacha y economía en los precios.

Cooperativa Socialista Valenciana.
Peso y calidad garantizados.--Economía en los precios.—Servicio a domicilio.
Padilla, 4.-Centro de Sociedades Obreras.-Valencia.

COMPRAD Acción Socialista.
Su precio es 15 céntimos.

Trabajadores: Comprad EL SOCIALISTA

AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA

PURGANTES, Depurativas, Antibiliosas y Antisépticas.

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI.=Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.=Madrid.

Gran Bazar
—DE—
Zacarías Manada

Sastrería
Lencería
Zapatería
Camisería

TRAJES Y GABANES PARA CABALLEROS Y NIÑOS; MANTONES, FALDAS, BLUSAS Y ABRIGOS PARA SEÑORAS; GÉNEROS DE PUNTO, CORSÉS, CAMISAS Y ROPA BLANCA; GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA :-: :-: :-: LA CONFECCION A MEDIDA :-: :-: :-:

Novedad

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Buen resultado

MANTAS, COLCHAS, MANTELES, CORTINAJES, STORES, ALFOMBRAS, ARTÍCULOS DE :-: :-: :-: :-: :-: VIAJE Y PARAGUAS :-: :-: :-: :-: :-:

Economía

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE :-: :-: :-: :-: :-: :-: TRABAJADORA :-: :-: :-: :-: :-: :-:

Conde de Romanones, 1.
Concepción Jerónima, 7.

A las Cooperativas Socialistas de España.
Caramelos finos de varias esencias a UNA peseta SETENTA Y CINCO céntimos kilogramo. Se sirven en cajas de latón de 8 y 10 kilogramos. No se hacen remesas menores de una caja.
Portes pagados hasta la estación de destino.
El CINCO POR CIENTO del importe de las ventas realizadas a las Cooperativas Socialistas será cedido al único periódico obrero EL SOCIALISTA.
Pedidos a MARIANO CELA, Plaza Mayor, 5.—BÉJAR

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Pendas. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

A 5 céntimos.
Meliá.—Ganarás el pan... (cuento).
— Aventuras de un niño déspota (ídem).
— Juan Soldado (ídem).
— El pobre Pepín (ídem).
— Los emigrantes (ídem).
— El hijo del minero (ídem).
— El cieguecito (ídem).
— Fía en Dios... (ídem).
— Caridad (ídem).
— El repatriado (ídem).
— Pequeñas verdades.
Marx.—La indiferencia en materia política.
Demblon.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
Gorki.—¡Compañero!
Carretero.—Catecismo socialista.

A 10 céntimos.
Lafargue.—El ideal socialista.
Leyes de reunión y de asociación.
Lafargue.—El materialismo económico.
Th. Dan.—La revolución rusa.
Kautsky.—La teoría y la acción en Marx.
Torralva Beci.—La civilización y la guerra.
Meliá.—Los rechazados (dos monólogos, en verso).
Meliá.—La guerra y la patria.
— Moral católica y moral socialista.

A 15 céntimos.
Guesde.—El Colectivismo.
Rouanet.—Filosofía socialista.

R. FERNANDEZ ROJO
:: |:: GRABADOR EN METALES :: ::
FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO
Manufactura de precintos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.
Rótulos de hierro esmaltado.
Tintas para sellar y rotular.
Calle de las Fuentes, 7.-MADRID
:: APARTADO DE CORREOS 493 ::

GARCIA CEBALLOS
ENCUADERNADOR
DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoit ornamentación de libros, etc., etc.
8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10

PROGRAMA
DEL
PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL
En hojitas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialista.
Es muy útil a las Agrupaciones y Juventudes para hacer propaganda.
Precio del millar, 2 pesetas; 500, una peseta. A cada pedido se acompañarán 25 céntimos para el certificado.
Pedidos a la Federación de Juventudes, Pez, 15, segundo, apartado, 604, Madrid.

Propaganda antituberculosa. (1

Higiene de la Tuberculosis infantil.

Obreros: Yo os saludo cariñosa y respetuosamente con estas consoladoras palabras: «La cultura y sanidad son fuentes inagotables de todo bien, y sólida armazón del verdadero progreso humano; por ellas, no lo dudéis, quedará el capital en sus justos límites, conseguirá el obrero sus legítimas revindicaciones, vendrá pronto la paz universal, y todos los hombres, sanos de cuerpo y cultos de alma, cooperaremos con el honrado trabajo en la vida a la más artística, armoniosa y bella organización social.»

Después de saludaros, os diré el motivo de esta, más bien que conferencia, plática o conversación familiar.

Los profesores del Real Dispensario Antituberculoso Victoria Eugenia, de esta corte, cumpliendo un deber moral que adquirimos al encargarnos de sus consultas médico-quirúrgicas, deber que para nosotros es también un placer, nos propusimos dar unas conferencias de cultura popular o vulgarización científica sobre tuberculosis, en los Centros Obreros de Madrid, acordándonos, en primer lugar, de vuestra Casa del Pueblo. Al exponeros nuestros propósitos, obtuvimos la favorable acogida que era de esperar por vuestros grandes deseos de ilustraros en estas cuestiones de Sanidad, que tanto afectan a vuestras vidas e intereses.

Yo quería hablar en esta Casa por dos razones: primera, por que siendo médico de La Mutualidad Obrera desde que se fundó, el ambiente me sería más conocido y encontraría mayor benevolencia, que bien la necesito, y desde ahora la pido; y segunda, porque familiarizado con vuestros males, podía hablaros con mayor conocimiento de causa, como suele decirse.

Pero surgió mi primera dificultad: la elección del tema. Era forzoso hablaros de tuberculosis, y como yo, por prestar desde hace tiempo mis servicios profesionales en el Hospital del Niño Jesús, siento simpatía por los niños enfermos, y, por otra parte, en mi asistencia médica a vuestros hijos he podido apreciar lo mucho que los queréis, y que darías por su vida cien veces la vuestra, relacionando mis aficiones con vuestros amores, creí que saldría menos mal del apuro eligiendo al niño como objeto especial de mi conferencia.

Y teniendo que hablaros de tuberculosis en el niño, y entendiendo yo que lo más útil en estas conferencias de vulgarización científica es hacer higiene o enseñar a evitar la enfermedad antes que curarla, he aquí por qué he elegido el tema de «Higiene de la tuberculosis infantil o lo que deben saber los padres para evitar que sus hijos sean tuberculosos».

Pero antes de abordar el asunto, os debo una previa explicación,

Os he mencionado la tuberculosis y el Dispensario antituberculoso. ¿Sabéis qué es la tuberculosis y lo que es el Dispensario?

La tuberculosis es la enfermedad más frecuente y más grave y la más traidora de todas, por ser la más larga, la de mayores sufrimientos, la que más inutiliza para el trabajo y la que ocasiona mayor número de muertos. Para que fijéis bien la atención y lo conservéis en la memoria, os diré que en España mueren anualmente por tuberculosis, unas 36.000 personas; que en Madrid fallecen al año por tuberculosis, 2.000 individuos de los 10.000 en que se calcula el número de invadidos; que de cada 100 que mueren en Madrid, doce o trece son de tuberculosis; que de estos muertos por tuberculosis, las tres cuartas partes lo son por tuberculosis pulmonar; que la mayor parte de los cojos, mancos y lisiados que véis en las calles, asilos, hospitales, etc., lo están por tuberculosis ósea garticulares; y, por último, que a estas muertes e inutilidades contribuye la clase obrera con la mayor parte.

Ahora que conocéis los datos más salientes de esta trágica contribución a la tuberculosis, que no sólo se traduce en pérdida de vidas e inutilidades físicas, sino, además, en una pérdida grande de la fortuna individual, familiar, nacional y social, por lo que el tuberculoso gasta y deja de producir, estáis en mejores condiciones para apreciar la beneficiosa obra individual y social que realiza el Dispensario antituberculoso.

¿Qué es el Dispensario antituberculoso? Es una institución dedicada:

1.º A evitar la tuberculosis en los sujetos que están predispuestos a padecerla.

2.º A curarla en los que ya la padecen; y

3.º A procurar a toda la sociedad, en general, medios de defensa contra esta enfermedad.

¿Cómo realiza esta hermosa labor sanitaria el Dispensario antituberculoso? Acudiendo los enfermos a las consultas de los médicos y éstos a las casas de los pacientes, para que, puestos en relación unos y otros, el médico les dé consejos higiénicos y el Dispensario les facilite alimentos, ropas, medicinas, sanatorios, colonias escolares, etc., etc.; todo lo necesario, en fin, para curarlos y evitar que contagien a los demás.

Y llegamos, por fin, al tema objeto especial de esta conferencia, que, como recordaréis os dije, es: *Higiene de la tuberculosis infantil*, o lo que es lo mismo: *Lo que deben saber y hacer los padres para evitar que sus hijos sean tuberculosos.*

Para que apreciéis bien la importancia del asunto, empezaré diciéndoos que de cada 100 niños que nacen, mueren en el primer año de su vida la cuarta parte, por lo menos; que de cada 100 muertos de todas edades, la mitad próximamente son niños menores de cinco años, y que de todos los niños que mueren, una gran parte es por tuberculosis. Comprenderéis, por tanto, que es preciso, y está en vuestras manos el conseguirlo, rebajar esta mortalidad tan horrorosa.

Aquí tenéis la cartilla sanitaria que damos a los enfermos de nuestro Dispensario Victoria Eugenia, con los más importantes consejos para evitar la tuberculosis, tanto en los adultos como en los niños. Por lo que a éstos se refiere, consignamos a continuación los preceptos higiénicos más esenciales, tan fáciles de aprender como de practicar, y que deben saber de memoria todos los padres.

Dice así la cartilla:

«Las principales reglas que han de observarse en los niños amenazados de ser tuberculosos, porque sus padres lo son o lo fueron, o porque se críen débiles y enfermizos, serán los siguientes:

1.º Que mamen del pecho de la madre, si ésta no es tuberculosa o sospechosa de serlo.

2.º No darles en los primeros meses otro alimento que la teta.

3.º Consultar con el médico, cuándo, cómo y de qué manera se les ha de dar otro alimento y destetarlos.

4.º Si hay necesariamente que criarlos con biberón, llévenles a un Consultorio de niños de pecho y Gota de Leche, donde le proporcionen ésta de buena calidad, aconsejándoles sobre la forma de dársela.

5.º Tenerlos al aire libre el mayor tiempo posible.

6.º No permitir que les besen en la boca.

7.º Apartarles de los tísicos.

8.º Procurar tenerlos limpios e inculcarles el hábito de serlo, lavándoles manos, boca y nariz, y especialmente sus objetos usuales y sus juguetes.

9.º Procurar evitarles las enfermedades que favorecen la tuberculosis (sarampión y tosferina, principalmente.)

¡En resumen: Criarlos fuertes y robustos y apartarlos, en lo posible, de los enfermos tuberculosos.

Indicaros cómo debéis practicar estos consejos es el fin que me propongo.

Como véis, los cuatro primeros preceptos se refieren a la alimentación que debe darse al niño, pues, como suele decirse, éste y el pez, por la boca mueren.

El recién nacido, que viene al mundo desprovisto de todo, debe recibir la leche y los cuidados de su madre.

La lactancia materna es el elemento más poderoso para evitar la tuberculosis en los hijos, y para merecer el honroso título de madre, tienen éstas el deber moral de darles de mamar con sus pechos,